



ENTREVISTA

El delirio de vivir entre los muros del conocimiento

Entrevista con el arquitecto e historiador argentino Ramón Gutiérrez¹

Ivan San Martín Córdova

Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
ivan_san_martin@hotmail.com

Arquitecto y maestro en Urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), España. Es investigador titular de tiempo completo en la Coordinación de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus investigaciones se centran en la historia y la teoría de la arquitectura mexicana del siglo XX. Miembro fundador del capítulo mexicano de DOCOMOMO, del cual es su secretario desde 2010. Miembro de ICOMOS México. Perteneciente al nivel I del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. En 2011, fue merecedor del Premio Juan O'Gorman de investigación por el Colegio de Arquitectos de México.

137

Fecha de recepción: 14 de mayo de 2014

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2014

La historia humana es, en esencia, una historia de ideas

—Herbert George Wells (1866-1946)

historiador, novelista y filósofo británico

Resumen

La entrevista recoge el pensamiento teórico, crítico e historiográfico de Ramón Gutiérrez, figura central para comprender y valorar la arquitectura latinoamericana de las últimas décadas. En el texto, se exponen sus opiniones sobre los problemas contemporáneos que aquejan a la arquitectura mexicana y argentina, así como los conceptos teóricos y jurídicos con los que Argentina enfrenta la valoración, rehabilitación y conservación del patrimonio edificado. Finalmente, el historiador argentino hace un agudo análisis sobre la problemática en común de las revistas latinoamericanas, de sus fortalezas y debilidades, por lo cual emite algunas recomendaciones que ayuden a superar los retos que la actualidad plantea.

Palabras clave: Ramón Gutiérrez, arquitectura latinoamericana, CEDODAL, patrimonio edificado

¹El texto y la entrevista fueron posibles gracias al apoyo del proyecto UNAM-DGAPA IN402910.

The frenzy of living between the walls of knowledge.

An interview with architect and Argentinian historian Ramón Gutiérrez

Abstract

This interview collects the theoretical, critical and historiographical thinking of Ramón Gutiérrez, a key figure to understand and value Latin American architecture of the last decades. The text lays out his opinions on the contemporary problems which besiege Mexican and Argentinean architecture, as well as the theoretical and legal concepts by which Argentina tackles the assessment, rehabilitation and conservation of its built heritage. Finally, the Argentinean historian does a sharp analysis of the problems common to Latin American magazines, their strengths and weaknesses, for which he draws recommendations that might help overcome the challenges they currently face.

Key words: Ramón Gutiérrez, Latin American architecture, CEDODAL, built heritage

Introducción

Durante las últimas décadas, varias han sido las figuras latinoamericanas que se han destacado dentro del panorama arquitectónico de esta gran región cultural del continente americano. Algunas lo han

hecho desde el ámbito de su producción profesional, y otras, a partir de la reflexión histórica, teórica y crítica, ámbito intelectual donde el arquitecto Ramón Gutiérrez ha sido una figura central, tanto en su natal Argentina, como entre los círculos intelectuales de Chile, Uruguay, Perú, Brasil, Venezuela, España, Portugal, Italia y México, por citar algunos de los principales países donde sus ideas han contribuido a la madurez del pensamiento arquitectónico y urbano.

Igualmente, ha sido decisiva su contribución en la valoración y conservación del patrimonio sudamericano, pues como consultor de la UNESCO de las Naciones Unidas, ha propugnado siempre por la creación de categorías patrimoniales y definiciones jurídicas propias del ámbito latinoamericano. Su amplia experiencia historiográfica y editorial lo llevaron a fundar en 1995 el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL),² un gran acervo privado que reúne, custodia y ofrece en Buenos Aires, la consulta especializada de más de 30,000 libros, 15,000 revistas –donde se hallan 142 colecciones completas– 15,000 diapositivas y 20,000 tarjetas postales de historia de la arquitectura y urbanismo latinoamericanos. Con esta brillante trayectoria, se buscó la posibilidad de entrevistarlo en Argentina y México³ acerca de los problemas centrales que aquejan a la cultura arquitectónica contemporánea de ambos países.

2 Junto con Graciela Viñuales, arquitecta por la Universidad de Buenos Aires, especialista en Restauración de Monumentos y doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán. Es una reconocida investigadora en el tema de "arquitectura de tierra" en Latinoamérica.

3 Esta entrevista tuvo lugar en dos partes, la primera en Buenos Aires, el 27 de noviembre de 2012, en la propia sede del CEDODAL y la segunda, en Ciudad de México, el 29 de abril de 2014, en Ciudad Universitaria.



Ramón Gutiérrez, en el acervo del CEDODAL, en Buenos Aires, Argentina

Fotografía: Ivan San Martín (ISM) noviembre de 2012.

— *Ivan San Martín: Estimado Ramón, dada tu amplia experiencia como observador y estudioso de la arquitectura latinoamericana, ¿cuál es tu opinión sobre la calidad de las obras arquitectónicas realizadas durante las últimas décadas en la Argentina?*

Ramón Gutiérrez: Encuentro dos grandes rasgos: el primero es la falta de autenticidad. Me explico: en los últimos 25 años, desde el posmodernismo en adelante, la carencia de valores de referen-

cia o de síntesis ha sido bastante clara. Esta falta de autenticidad se muestra en la vertiente que “se vale todo”, donde se incluye la imitación de aquellas primeras ideas “rígidas” del Movimiento Moderno que se querían rechazar. Nos encontramos así con una cantidad de torres que tratan de copiar la calidad de terminación de los edificios emblemáticos de Mies Van de Rohe, o de cientos de obras que han tomado como referencia permanente a alguna de las facetas formales más conocidas de Le Corbusier. Así, los que se inspiran en la primera modernidad serían *minimalistas*, mientras que aquellos que toman a la segunda, serían más *brutalistas*. Todo aquello que se rechazaba se vuelve a colocar por imitación, pero se copia mal, imprimiéndoles su falta de autenticidad. Son copias del pasado que, paradójicamente, reviven uno de los errores del Movimiento Moderno: el haber abandonado sus premisas iniciales, olvidando que la forma debía seguir a la función. Caen así en el formalismo, la herramienta central de la identificación individualista de la arquitectura, en una suerte de competencia en la cual las únicas que pierden son las ciudades, pues sus arquitectos se esfuerzan en que cada obra sea diferente de la adyacente, sin integrarse. Casos excepcionales fueron los trabajos de “Togo Díaz”⁴ en la ciudad argentina de Córdoba, donde se buscó la integración a través del lenguaje de ladrillo y se dimensionó obras sucesivas en alturas y lenguajes proporcionados.

4 José Ignacio Díaz, conocido como “Togo Díaz”, fue un arquitecto y artista plástico nacido en Córdoba, Argentina, el 22 de abril de 1927 y fallecido el 31 de enero de 2009.

El segundo rasgo de la arquitectura argentina actual se encuentra relacionado con la dimensión cultural, cuando la idea del espectáculo se plantea como tema central, es decir, cuando sólo se considera a la arquitectura como un mero espectáculo, para mostrarse como un hito de referencia, un lugar singular, una forma de presencia, donde es más importante el “objeto” en sí mismo que su contexto social o urbano, es decir, es más relevante su formalización que su vínculo con el lugar.

—*Frente a estas dos características, ¿qué papel han jugado los concursos nacionales e internacionales de arquitectura? ¿Siempre se premian las mejores obras?*

El problema de los concursos es que sus jurados también apelan al mismo formalismo. Por ejemplo, en el caso mexicano, este formalismo además se expresa con una idea de majestuosidad con dimensiones faraónicas, de utilización de hitos que transforman y son elementos generadores de nuevos espacios urbanos... Estoy pensando en las obras de Teodoro González de León, con esta preocupación por utilizar refinamientos costosísimos, como el polvo de mármol a 50 metros de altura en el concreto de la embajada de México en Alemania. Este tipo de características no tienen sentido en las actuales circunstancias de América Latina, que requiere una arquitectura que responda a las carencias de los recursos materiales, dando así una cabal respuesta a las necesidades más apremiantes. Encuentro así, un “jugar en un espacio” que no es el nuestro, que no

nace de nuestras necesidades, sino que sólo proviene de la proyección personal de los arquitectos.

— *¿Una proyección profesional que parecería coincidir con la idea que los políticos tienen sobre la arquitectura?*

Algunos críticos contemporáneos la han llamado “arquitectura milagrosa”, porque sus autores y gestores esperan que va a cambiar milagrosamente a las ciudades, como sucedió con el Museo Guggenheim en Bilbao en 1996. En España se dio todo un derroche económico, producto de una alianza entre políticos y arquitectos, lápices de oro y estrellas del sistema. Estamos comprando y pagando nombres y obras que salen muchísimo más caras, muchas de las cuales terminan inconclusas o que “mueren” rápidamente por falta de mantenimiento. Pareciera que las ciudades entran en competencia bajo la idea de “la marca”, como si una ciudad sólo se caracterizara por un hecho arquitectónico, como si el turismo fuera el único elemento dinámico de la economía. Todo es producto de un sistema que propicia este tipo de cosas, en vez de refugiarnos en estrategias que nos permitieran una arquitectura de calidad que diera una respuesta austera. Hoy estamos desbarrancados en este sentido...

— *Es decir, parecería una búsqueda política de hitos arquitectónicos que es aprovechada por arquitectos europeos a fin de colocar sus proyectos en Latinoamérica. Estoy pensando en Santiago Calatrava,⁵*

5 Arquitecto e ingeniero español, nacido en 1951, quien fue primero famoso por sus estilizados puentes, y luego por obras de carácter cultura a escala mundial. Últimamente, ha debido de enfrentar múltiples demandas por la mala ejecución de sus obras y costos excesivos de sus honorarios.

Rafael Moneo,⁶ Zaha Hadid,⁷ Herzog & de Meuron,⁸ quienes vienen a dar conferencias por toda Latinoamérica, buscando más una promoción comercial que les acerque a clientes potenciales, en vez de la difusión de sus ideas.

Por supuesto, sobre todo ahora que muchos países europeos están en profundas crisis económica y política. Pero fíjate, con una salvedad: España ha desarrollado una estrategia de producción de buena arquitectura por más de dos décadas, pero con una gran diferencia: lo ha hecho a través de una arquitectura pública, hecha por el Estado. En cambio, en Latinoamérica, nuestra arquitectura gubernamental es realmente de baja calidad, pues no hay una preocupación por las calidades arquitectónicas. Donde aparece la fuerza del empuje es en el sector privado, el cual no le preocupa la arquitectura en sí misma, sino sólo la entiende como un medio de promoción para otro tipo de fines, una circunstancia que es aprovechada por arquitectos españoles o de cualquier otro país. Por ejemplo, aquí en Buenos Aires, Argentina, tenemos a muchos arquitectos extranjeros diseñado y construyendo torres de gran tamaño en el borde del río, mientras que para nosotros lo ciudadano, lo verdaderamente importante sería la recuperación urbana de contacto con del río a través de Puerto Madero.

Al final, terminamos regalando ciento veinte hectáreas de tierra pública a la iniciativa privada, donde hoy se han construido edificios que paradójicamente están vacíos a 50%, muchos de ellos probablemente producto del “lavado de dinero”, una distorsión de lo que seguramente hubiera podido ser la recuperación del carácter urbano de ese estratégico e histórico sitio. Y eso sin mencionar los problemas ambientales que estas urbanizaciones nos han creado a la ciudad, pues esa “pared” de torres que se están construyendo frenan la brisa que proviene del río y que solía evitar el recalentamiento de las zonas centrales de Buenos Aires, por lo cual, se incrementará el calor. Perdona mi franqueza, pero en este tema de Puerto Madero soy bastante crítico.

— *Ahora que tocas el tema de la relación entre la arquitectura y el medio ambiente, ¿crees que vamos en el camino correcto de la sustentabilidad o sólo se trata de una retórica formal de vender la imagen de “edificios verdes”?*

Honestamente, creo que hoy por hoy es una retórica, y te lo ejemplifico nuevamente con las intervenciones en Puerto Madero: podrían haber significado la regeneración del río con la ciudad, como ha ocurrido con el malecón de Montevideo,

6 Arquitecto español nacido en 1937, quien obtuvo el premio Pritzker en 1996 y el premio Príncipe de Asturias de las Artes en 2012.

7 Arquitecta anglo-iraquí, nacida en Bagdad en 1950, quien se ha convertido en una prominente figura, siendo la única mujer que ha obtenido el prestigioso premio Pritzker en el 2004.

8 Despacho integrado por los arquitectos Jacques Herzog y Pierre De Meuron, quienes fundaron en 1975 su estudio de arquitectura Basilea, Suiza. Desde entonces el despacho ha crecido mucho, de manera exponencial en los últimos años, contando hoy en día con unos 200 empleados. En el año 2001 recibieron el premio Pritzker, el más prestigioso galardón en el mundo de la arquitectura.



Torres en Puerto Madero, Buenos Aires. En primer plano, el Puente de la Mujer, de Santiago Calatrava, inaugurado en diciembre de 2001. Fotografía: ISM, noviembre de 2012

en Uruguay, o la costanera de Guayaquil, en Ecuador, o como lo han hecho en otros sitios en Latinoamérica. En contraste, muchas de las torres de la zona de Puerto Madero se nos llenan de agua a causa del viento húmedo por las Sudestadas,⁹ pues no poseemos ni la precisión ni las tecnologías, ni las posibilidades económicas de otros contextos internacionales. Entonces, “muy inteligentes, pero muy tontos”, pues en lugar de resolver bien nuestros problemas con los limitados recursos que tenemos, utilizamos recursos de otros, pensando que estamos allí, cuando en realidad estamos aquí. Lo sustentable para mí, consistiría en iniciativas para recuperar

las tecnologías tradicionales, con prefabricación liviana, a baja escala. En cambio, solemos intentar con prefabricación pesada, con sistemas y escalas que no responden a las condiciones climáticas ni a las condiciones tecnológicas del país, y por ello hemos fracasado. Creo que hay más desconcierto que búsquedas. Hay más un jugar a lo inmediato y a la coyuntura, un problema que no sólo es arquitectónico, pues Argentina se encuentra jugando el día a día, sin un horizonte claro hacia dónde vamos, que es lo que queremos y como lo vamos construyendo. Es como un modelo que se agota en los próximos minutos y comenzamos de nuevo.

⁹ La Sudestada es un fenómeno meteorológico común a una extensa región del Río de la Plata, consistente en una rápida rotación de vientos fríos del sur hacia el sudeste, que satura las masas de aire polar con humedad oceánica.

— *Como los edificios inteligentes que incluyen muros verdes por pura inercia de la moda, aunque los costos para mantenerlos los hagan inviables, por no tener la tecnología que mencionas, ¿cierto?*

Los costos de mantenimientos son enormes, y nos hacen vivir en sitios en condiciones de aislamiento lumínico y calórico. Se trata de pruebas, intentos, improvisaciones y muchas declaraciones, pero poca comprobación. Parecería que los “edificios inteligentes” están hechos habitualmente por arquitectos tontos, y esto es porque no tenemos ni la tecnología ni los recursos económicos razonables para hacerlos de esta manera.

— *En el caso de México, considero que existe una retórica de lo verde, en muchos casos completamente falsas. Por ejemplo, ya se venden recubrimientos verdes, que son carpetas de plástico que imitan bastante bien a los muros de vegetaciones reales. Y han proliferado por todas partes, desde pequeños restaurantes hasta lienzos de colindancia de grandes torres de oficina, y que a la distancia parecen naturalmente auténticos.*

Es pura falsificación... Ello me lleva a recordar un libro de Fernando E. Díez llamado *La crisis de autenticidad* que aborda los cambios en los modos de producción de la arquitectura argentina,¹⁰ donde analiza el hecho de querer imitar algo que no es, para creer que estamos al día y a la moda.

— *Lo mismo ocurre en la Ciudad de México, donde de repente surgen imitaciones de urbanizaciones de otras latitudes. Pienso en la zona de Santa Fe,¹¹ al borde la autopista que comunica con Toluca, surgido a raíz de un contubernio entre políticos y desarrolladores inmobiliarios, y en donde el peatón fue apenas tomado en cuenta y en donde el “hacer ciudad” parecería reducirse al excedente público que despreció el espacio privado enajenado...*

Exactamente, lugares hechos “a la medida” con el único fin de recibir una sumatoria de edificios, en vez de una integración de edificios, que a mi juicio, debería ser en definitiva la búsqueda urbana. Lo mismo ha pasado en muchas otras ciudades latinoamericanas, al igual que en Argentina y México.

— *Una indiferencia hacia lo urbano, que hace que la propia arquitectura disminuya en su valor, algo inconcebible en sitios como Argentina, donde existe una tradición en el uso y disfrute de los espacios públicos de gran calidad. En Buenos Aires, por ejemplo, es sorprendente percibir el disfrute intensivo de los parques, avenidas y paseos de gran calidad, ¿cierto?*

Sí, en el caso de la Argentina, veo a la arquitectura muy baja en sus calidades y esto se confirma notoriamente de su presencia dentro de las bienales iberoamericanas. Sólo obtuvo un premio principal en la primera bienal de 1998 en Madrid,

¹⁰ Publicado en 2008. *N. de E.*

¹¹ La zona de Santa Fe se encuentra al poniente de la Ciudad de México, y fue desarrollado a mediados de los años ochenta del pasado siglo, sobre los asentamientos de un antiguo vertedero de basura. Tomó ese nombre por encontrarse en las cercanías del antiguo poblado colonial de Santa Fe, fundado por Vasco de Quiroga en el siglo XVI, a inicios del periodo virreinal, y que con el desarrollo urbano del siglo XX se integró a la mancha urbana de la capital.



Vista de oficinas y apartamentos en la zona de Santa Fe, Ciudad de México, 2013
Fotografía: ISM, agosto de 2013

situación que si comparamos con la arquitectura mexicana, brasileña, colombiana o chilena, se hace evidente que hay una baja en su calidad. Por ello, en general no me siento feliz con la arquitectura argentina contemporánea: las torres y la especulación inmobiliaria marcan muy claramente las líneas de acción prioritaria del municipio de Buenos Aires, el cual ha apostado a este tipo de inversiones especulativas y a los arquitectos de “los grandes estudios” que construyen esas enormes torres pensando que eso es el futuro de la modernidad, sin importarles absolutamente lo que significa el impacto negativo que acarrearán a la ciudad.

Esto no significa, desde luego, que no haya arquitectos argentinos que tengan una presencia puntual muy positiva, como todo el grupo de la ciudad de Rosario, tanto en buenas obras de arquitectura privada y pública. El gobierno provincial ha construido hospitales, escuelas y centros municipales con una inversión importante, aunque no por eso ha dejado de caer en los mismos vicios de las “firmas” que ya hemos mencionado, pues encargaron proyectos al despacho de Oscar Niemeyer que desde hace años que sólo producía diseños formalistas.¹² Y lo mismo creo que sucede en México, Brasil, España o la Argentina, todo es un juego de

12 Oscar Ribeiro de Almeida Niemeyer Soares Filho, nacido en Río de Janeiro el 15 de diciembre de 1907 y fallecido el 5 de diciembre de 2012.

formalismos y una falta de moderación, sólo buscan elementos de prestigio que no ayudan a la construcción ni de ciudadanía, ni de vida urbana.

— *Esa búsqueda de calidad arquitectónica que percibes en Rosario, en comparación con su minimización en la capital argentina, ¿la percibes en otras ciudades latinoamericanas, a modo de tensión entre la producción central y la regional?*

Sí, creo que este fenómeno se replica en muchos otros casos latinoamericanos, donde las regiones han producido excelentes ejemplos de arquitectura. Creo que lo mismo ha sucedido aquí en México, en Mérida, Yucatán, o en Guadalajara, Jalisco, donde se encuentran núcleos muy propositivos, aunque a veces también comienzan a repetir los juegos formalistas. En Argentina, encuentras grupos de trabajo con profesionales que trabajan con tecnologías alternativas, como por ejemplo, en la región de Humahuaca, en la zona de Jujuy,¹³ donde hay una gran preocupación por el rescate patrimonial, con obra muy vinculadas al medio ambiente. También en la ciudad de Mendoza,¹⁴ en la zona de bodegas vitivinícolas de Cuyo, hay todo un desarrollo arquitectónico de gran calidad, lo cual nos muestra que sí es posible localizar puntualmente algunos focos productivos interesantes. En la ciudad argentina de Córdoba, han

habido obras con un perfil muy bueno, aunque últimamente he visto obras públicas —como ampliación de museos— que realmente no me parecen atinadas, sino muy volcadas a esos juegos formalistas que tiñen al arquitecto. O también, de arquitectos cordobeses que han construido obras importantes en la capital federal, como el museo privado MALBA¹⁵ en 1997-2001, pero que al mismo tiempo diseñan en una expresión formal opuesta en la torre de apartamentos de lujo de la francesa Grand Bourg hacia 2003-2006, con unas curiosos remates de mansardas que imitan las formas academicistas francesas, lo cual nos demuestra que sus autores se encuentran absolutamente comercializados. No tienen una línea propia, ni un espíritu o búsqueda en sí mismos, sino simplemente volcarse al mercado en los mismos términos que el propio mercado les plantea. Cabe también recordar interesantes obras de reciclaje hechas por el sector público en antiguas arquitecturas ferroviarias y fabriles en Santa Fe.

— *Y dentro de este panorama cualitativo, ¿se dan por igual arquitectos o arquitectas? ¿O encuentras algún matiz de género con la calidad de las obras?*

Creo que desde el punto de vista de la realidad docente, desde la década de los ochenta se equilibraron las cifras entre la cantidad de hombres y mujeres que

13 La región de Jujuy se encuentra al extremo norponiente argentino, haciendo frontera con Chile y Bolivia.

14 Mendoza es la cuarta ciudad en importancia del país, después de la capital, Rosario y Córdoba. Se encuentra localizada en el poniente argentino cerca de la cordillera que la separa de Chile.

15 Las siglas se refieren al Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires para la fundación de Eduardo Costantini, cuyas puertas abrieron en septiembre de 2001, cuyo proyecto fue diseñado por los arquitectos cordobeses Gastón Atelman, Martín Fourcade y Alfredo Tapia, quienes resultaron ganadores del concurso realizado en 1997. El jurado estuvo conformado, entre otros, por el inglés Norman Foster, el argentino César Pelli y el italiano Mario Botta, todos ellos arquitectos de prestigio internacional.

estudiaba arquitectura en la Argentina, aunque también se han ampliado las matriculas hacia otras líneas de diseño, como el gráfico, la indumentaria o el diseño industrial, así como también un incremento de la participación de la mujer en carreras cortas. Sin embargo, hoy existen más mujeres estudiantes que hombres en muchas de las facultades de mi país. Otro asunto son los problemas de inserción profesional, pues desde hace mucho, la producción de arquitectos en Argentina ha sido siempre muy alta. ¡Ha habido talleres con 1000 o 1200 alumnos! Las y los arquitectos jóvenes poseen poco campo laboral, sobre todo por la concentración en unas cuantas ciudades, así como por los altos grados de especulación inmobiliaria, pues hablamos de “marcas”, de un imaginario de “firmas”, donde la propia potencialidad individual de los arquitectos es muy relativa. Las arquitectas están muy integradas docente y profesionalmente, por lo que no existe una discriminación operativa con respecto a la mujer. En todo caso, la discriminación es hacia los jóvenes egresados, que no encuentran un canal expresivo, pues aunque sí existen muchos concursos públicos, la mayor parte de las obras nunca se construyen.

— *¿Y esta dificultad de inserción profesional no crees que se deba a alguna falla del sistema educativo? Pienso, por ejemplo, en el papel preponderante que han adquirido las herramientas informáticas en la educación de los alumnos, me refiero al uso intensivo de la computadora en el proceso de dibujo y diseño. O en la inmediatez en la búsqueda de imágenes arquitectónicas. ¿Consideras que todos*

esos cambios han sido positivos o negativos para la preparación profesional?

Creo que hay una cierta pérdida del oficio arquitectónico, y esto empieza desde la etapa de estudiantes, por el exceso de importancia que se le ha concedido a la imagen, ya que pareciera que les sobreviene un aburrimiento cuando no las encuentran de inmediato. Los muchachos compran libros por el diseño gráfico y las ilustraciones que contienen, en vez de por el contenido intelectual que pudieran tener. ¡Se aburren cuando no hay fotos! Les cuesta mucho leer y terminar un libro entero, piden un par de capítulos o acaso unas cuantas páginas. Y esto se ha generalizado con internet. Cuando uno revisa las tareas de los alumnos, encuentras terminologías exóticas que muy difícilmente utilizarían. Así que buscas las palabras y oraciones en google, y descubres la fuente remota de donde se copiaron. Por eso a veces es mejor pedirles un power point, pues aunque las imágenes pueden “bajarlas” de cualquier sitio, al menos tienen que hacer el esfuerzo de tener que armarlo y estructurarlo. En cambio, si les dejo un texto escrito, me lo traen todo copiado. ¿Qué es lo que está pasando? Pues que todo este sistema de impacto informativo les ha provocado un abandono del antiguo mecanismo de transmisión del conocimiento. En el caso del dibujo, considero que el abuso del Autocad les ha generado una falta de creatividad, porque en última instancia, el resultado es mecánico y predecible. Es muy distinto que trabajar sobre un croquis hecho a mano, el cual te obliga a pensar en la escala y en las dimensiones espaciales. Por ello, creo que es indispensable fomentar que los alumnos

no pierdan el dominio del dibujo manual como una forma de pensamiento y creación, de manera paralela a la potencialidad técnica que brinda la utilización de los recursos del dibujo en computadora.

— *Antes este difícil panorama educativo y profesional –sin duda muy semejante al mexicano,– ¿qué otras expectativas profesionales podrían encontrar los jóvenes egresados?*

En contraste, se han abierto otros campos de trabajo donde hay mucho por hacer, como por ejemplo, en su relación con el patrimonio arquitectónico, específicamente en el tema de rehabilitación. Has de recordar que el tema de patrimonio fue negado rotundamente por el Movimiento Moderno, pero que el posmodernismo reivindicó al encontrar una manera de volcarse sobre una línea historicista, y así recuperar de alguna manera la valoración del nuestro pasado histórico.¹⁶

— *Sobre todo cuando se posee un gran patrimonio arquitectónico. Buenos Aires, por ejemplo, posee una vastedad de historicismos realizados tanto en el siglo XIX como en el XX. ¡Y también un Art Déco y un Movimiento Moderno de gran calidad! Todo ello requiere de profesionales que estén capacitados para restaurarlo, intervenirlo y mantenerlo, ¿cierto?*

En efecto, esa vertiente constituye un gran campo de trabajo en la profesión,

sobre todo para sectores jóvenes, pues la escasez de los recursos materiales provoca la convicción de que el patrimonio construido en sí mismo posee un gran valor que evita el derroche. Creo que buena parte de los profesionales argentinos trabajan hoy vinculados a esta forma de transformación de la pequeña vivienda, del pequeño comercio o de los *lofts*. Inclusive, en la acción pública, el Estado ha instalado universidades en obras con valor patrimonial, como la Universidad Nacional de San Martín¹⁷ y la Universidad de Lanús en antiguas instalaciones ferroviarias o la de Quilmes, sobre los restos de una fábrica textil, lo cual ha dado como resultado renovaciones urbanas: radicación de comercios pequeños y movilización de núcleos estudiantiles próximos a las universidades en zonas anteriormente deprimidas, que hoy resurgen por la decidida intervención del patrimonio.

— *Y en el aspecto legal, ¿las leyes de protección patrimonial en Argentina están acordes a estos nuevos enfoques de reutilización de los edificios?*

Las leyes en Argentina son muy antiguas, ¡La ley del patrimonio es de 1940! Nuestra legislación patrimonial es una “legislación de bomberos” para apagar incendios, no es un instrumento que fomente la conservación futura. Ahora se trabaja en una nueva legislación, lo cual

16 Ha de recordarse que la expresión del historicismo arquitectónico en Buenos Aires fue rica y profusa, tanto en el siglo XIX como en el XX.

17 La UNSAM –por sus siglas– es una universidad nacional, pública y gratuita creada recientemente en 1992. Ofrece una amplia variedad de carreras y posgrado, tanto en el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales como las Ciencias Exactas y Naturales. Su sede se encuentra en el Partido de General San Martín, al noroeste de Buenos Aires, sobre antiguas instalaciones ferroviarias de más de dos hectáreas, constituyéndose como uno de los principales atractivos en términos de planeamiento arquitectónico y conservación patrimonial. Tiene también un Centro de Restauración de obras de arte.



Edificio del Centro Naval, de 1914,
Buenos Aires, Argentina
Fotografía: ISM, noviembre de 2012.



Teatro Colón, 1880-1908, en el
centro de Buenos Aires, Argen-
tina, 2013.
Fotografía: ISM,
noviembre de 2012.

es muy importante, pues lo primero que debemos hacer en América Latina es mirar el patrimonio arquitectónico desde nuestras propias legislaciones, en vez de abordarlo desde las legislaciones externas o con valores externos del patrimonio. Instituciones como la UNESCO, a través de los organismos técnicos del ICOMOS han sido muy poco felices en esto, pues sólo

repetimos lo que ellos dicen primero. Desde la Carta de Venecia en adelante hemos aplicado siempre los conceptos del exterior. Por ejemplo, cuando la ciudad ecuatoriana de Quito intentó reconstruir la torre de una iglesia que se les había caído en un terremoto, hubo quienes tramitaron ante la UNESCO el posible retiro de la denominación de Patrimonio Cultural de

la Humanidad,¹⁸ pues se trataría de una “falsificación historicista”. En contraste, el *campanile* de la Plaza de San Marcos, en Venecia, fue reconstruida idéntica en 1912, pues la anterior se cayó diez años antes,¹⁹ es decir, con lo cual, constituye un falso histórico, que nadie cuestiona. Igualmente, la ciudad alemana de Dresden está totalmente reinventada,²⁰ y nadie impugnó las intervenciones cuando se la declaró Patrimonio Mundial. Es decir, parecería que hubiera dos escalas para valorar los casos en el mundo.

Y a esto hay que sumarle el desarrollo de los propios conceptos patrimoniales: hace 40 años la UNESCO declaraba patrimonios culturales y naturales, y en el 2003 descubrieron el patrimonio inmaterial, es decir, tardaron tres décadas en darse cuenta que en muchísimos monumentos y conjuntos lo importante es el hecho histórico y cultural, no el valor arquitectónico. En cambio, todas nuestras herramientas jurídicas son mayoritariamente para conservar la parte física y no la parte inmaterial. Nuestra mirada suele dirigirse hacia la protección y conservación de las obras artísticas o históricas. Por eso, la actual legislación argentina pertenece a la década de los monumentos, donde no hay una visión más amplia, ni de los conjuntos, ni de los pueblos históricos, ni de los centros históricos, de las mismas ciudades y mucho menos del territorio.

Lo primero que recomendaría es que las nociones de patrimonio se abriesen al conjunto, con herramientas legales para trabajar sobre el aspecto cultural que exprese los valores inmateriales y en donde se incluya las diversidades locales que están implícitas en todo esto. Los bienes culturales son patrimonio cuando la población se apropia de ellos, cuando los valora, se adhiere a ellos y los mantiene, pues nuestros gobiernos nunca tendrán el dinero suficiente para restaurar todo lo que hay que preservar y mantener. La misma población debe cuidar su patrimonio, porque si ella no lo valora entonces no tiene ningún sentido la conservación. Cuando preguntas a las personas sobre lo que verdaderamente valoran, te dicen: “Yo quiero que salven éste árbol o protejan aquella otra construcción”. No podemos pretender que un bien cultural se conserve si la población no lo valora antes. Es la única manera que vamos a poder hacerlo, y esto hay que concretarlo desde nuestros propios países, porque nuestros problemas son distintos a otras regiones.

Por ejemplo, nuestras ciudades latinoamericanas tuvieron un impacto del Movimiento Moderno que no tuvieron las ciudades europeas. Allá reubicaron todo en la periferia, y acá se insertaron las obras dentro de los propios centros urbanos, acompañados por un gran movimiento de difusión de la modernidad arquitectónica a través de libros y revistas.

18 Fue declarada el 18 de septiembre de 1978.

19 La torre actual es una reconstrucción de 1912, tras el colapso de 1902, aunque se conservó la forma del original de 1514.

20 Esta ciudad alemana fue bombardeada el 13 y 14 de febrero de 1945 durante la Segunda Guerra Mundial, por las fuerzas británicas y estadounidenses, en el ocaso del régimen Nazi. Su principal iglesia barroca luterana, la Frauenkirche, fue reconstruida completamente en 1990 a partir de un movimiento ciudadano que recaudo el dinero necesario para la nueva obra. Recientemente le fue retirada la categoría patrimonial por la construcción de un puente que descaracterizaba el paisaje



Vista de la plaza San Martín, con el edificio Kavanagh al fondo, construido en 1935, en el centro de Buenos Aires, Argentina. Fotografía: ISM, noviembre de 2012

— *Cierto, además la Argentina posee una gran tradición hemerográfica y bibliográfica.*

Creo que las revistas han sido formadoras de culturas. A mí siempre me ha sorprendido la diferencia entre las revistas mexicanas respecto al resto de las latinoamericanas. México produjo muchas revistas de una enorme calidad, como *Espacios* y *Arquitecto* por ejemplo, que integraban arte y arquitectura, además de crítica. También recuerdo la revista de *Arquitectura y lo demás*, un poco más lúdica, pero sin abandonar los contenidos. El problema de las revistas mexicanas ha sido su corto vuelo, es decir, la edición de pocos números en pocos años. La excepción fue *Arquitectura México* de Mario Pani, con 119 números.²¹ En cambio,

aquí ha habido revistas que han durado 450 o 500 números. En otros países latinoamericanos hemos tenido revistas más independientes, con una caja de resonancia más abierta.

— *¿Te referes a las revistas universitarias?*

Sí, aunque hay dos grupos muy diferenciados: las revistas privadas y las públicas. Recuerda que en Latinoamérica se ha dado un gran crecimiento de escuelas privadas de arquitectura en las últimas décadas, tanto que pareciera que son fundadas principalmente como negocio para fines económicos. No puedo concebir que haya 19 facultades de arquitectura en Bogotá, o que haya 14 escuelas en Santiago de Chile, en contraste con las 6 que hay en Buenos Aires. Pareciera que hay una infla-

21 Se publicó ininterrumpidamente entre 1938 y 1978.

ción educativa que no deriva del aumento de la demanda de arquitectos, sino de puros intereses comerciales. Una realidad que impone *marketing*, donde la revista privada se erige como un elemento de afianzamiento interno –consolidación del núcleo académico universitario– al mismo tiempo que se vuelve un órgano de promoción externa, de demostración de las pretendidas cualidades intelectuales y académicas. En contraste, están las revistas de las universidades públicas, donde la realidad cotidiana es la carencia de recursos económicos. En la Universidad Central de Venezuela, la Facultad de Arquitectura decidió que todas sus revistas impresas pasaban a ser digitales, por lo que desaparecieron revistas impresas con una larga tradición, como *Urbana*, una de las pocas revistas existentes sobre urbanismo en todo el continente y que se decidió transformarla a una nueva etapa digital.

— *Inclusive, el tema del soporte electrónico donde se almacenan las revistas es algo perenne, pues no se sabe cuántos años o décadas durarán esos archivos digitales, a diferencia de las hojas impresas, que han durado ya al menos cinco siglos. Además, también está el problema del propio dispositivo de acceso a la información digital, cuyos diseños, tamaños y software están en constante transformación comercial.*

Absolutamente, nos obligan a un cambio permanente. El conocimiento así es muy frágil y que no siempre es de fácil lectura para todos los individuos, además de que no es potencialmente recuperable.

— *Igual parecería ocurrir al mundo de los libros, donde han habido voces agoreras*

que anunciaban la muerte del libro impreso, y el advenimiento del imperio del libro digital.

Personalmente, no creo que eso suceda así. Uno suele leer un libro, lo empiezas, lo acabas, lo dejas, y tiempo después vuelves sobre el libro. Y si no tienes el libro o la revista, pues vas a las librerías de viejo, buscas y encuentras. Es una manera tradicional de comunicarnos durante siglos, y de documentar la historia de la arquitectura.

— *Aquí has señalado varios aspectos que son comunes al mundo hemerográfico mexicano. En términos generales, ¿cuáles creerías que son las principales debilidades de las revistas de arquitectura en Latinoamérica?*

Creo que debemos mirar la pregunta bajo dos aspectos: uno formal, y otro de los contenidos. En el primer aspecto, ha sido frecuente que los bibliotecarios de las facultades de arquitectura o de bibliotecas especializadas restrinjan su interés por las revistas latinoamericanas en virtud de varias causales: en primer lugar la discontinuidad en las ediciones, prolongados tiempos sin aparecer y de pronto aparecen de nuevo, o bien, cambios repentinos del nombre de la revista, lo que desconcierta sobre su continuidad. También están las transformaciones reiteradas de sus formatos gráficos, pues hacen difícil su localización en las estanterías o la percepción de que se trata de la misma revista. En general, estas circunstancias se producen más en las revistas universitarias o profesionales, que en las comerciales, pues el cambio de las directivas genera la posibilidad de introducir cambios que afectan a las ediciones. De hecho, uno de

los aspectos más valorados de una revista es su confiabilidad estructural, su persistencia, continuidad e identificación física.

— *Pero ¿estas características aplican a todo tipo de revistas? Encuentro que hay algunas muy comerciales con fines claramente definidos y otras que profundizan en la reflexión de temas específicos. ¿Cuáles diferencias encontrarías entre las revistas de divulgación y las de investigación, como por ejemplo, ésta revista de Academia XXII?*

Tu pregunta me remite al segundo aspecto que quiero comentar: los contenidos, es decir, el sesgo marca el campo donde habrá de ser valorada. En general, las revistas latinoamericanas –salvo las del sector comercial– podemos verlas como underground, en el sentido que habitualmente poseen tirajes limitados y cumplen con objetivos precisos vinculados al carácter de la institución que las edita. Las revistas del medio profesional tienden a potenciar un carácter informativo y descriptivo, donde en pocas ocasiones asumen un carácter de crítica o de desarrollos teóricos. Hay muchas revistas comerciales que al tener vínculos con al-

gunos despachos de arquitectura –como Niemeyer o Mario Pani– potenciaron la difusión de sus propios trabajos, pues lógicamente abarcaban un campo de un mercado más extenso.

En contraste, las revistas universitarias tienen un repertorio más amplio y variado de contenidos, aunque cada una posee un público cualitativa y cuantitativamente diverso y por ende, su tiraje, distribución y difusión debe atenderse particularmente. Las hay aquellas que simplemente muestran una evolución institucional y pedagógica, o las que se refieren a temáticas específicas, como la vivienda –como la revista chilena *INVI*–²² o el urbanismo –como la revista *URBANA* en Venezuela o *Eure* de Chile–.²³ También están aquellas que se han orientado a una etapa cronológica específica, como los *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*²⁴ o los *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*,²⁵ ambas publicadas por la Facultad de Arquitectura de la UNAM. También cabe la diferenciación que planteas, entre revistas de divulgación y de investigación, aunque hay algunas escuelas que suelen integrar ambos enfoques en una misma revista, como la revista *Arq* de Chile,²⁶ o la revista *Area* de

22 Revista del Instituto de la Vivienda creada en octubre de 1986 con el nombre de *Boletín INVI* con el propósito de contribuir al conocimiento sobre el hábitat residencial. En diciembre de 2003 pasó a llamarse *Revista INVI*, como una publicación periódica, editada por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

23 La revista *Urbana* es una publicación periódica semestral arbitrada dedicada a temas urbano-regionales. Ha sido editada desde 1980 por el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, y es arbitrada a partir del año 1986. Desde 1995 se publica en coedición con el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño (IFAD) de la Universidad del Zulia. La revista *Eure* es editada en la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica en Santiago de Chile.

24 Fueron publicados 31 números, por la Facultad de Arquitectura de la UNAM entre 1984 y 1996. Su editor fue Juan Antonio Siller.

25 Fueron publicados 19 números, por la Facultad de Arquitectura de la UNAM entre 1984 y 1997. Su editor fue Juan Benito Artigas.

26 La revista *ARQ* es publicada por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Buenos Aires.²⁷ Hay otras que sólo son de investigación, pues aportan una visión razonada y profunda de las actividades y pensamientos arquitectónicos, como *Anales en Buenos Aires*,²⁸ *Apuntes en Bogotá*²⁹ o *Academia XXII* de la UNAM, las cuales cumplen el ineludible papel universitario de insistir en la investigación como fuente de ampliación del conocimiento, por lo que asumen una condición específica de reconocimiento para la valoración de sus contenidos. Para ello, requieren de un comité científico de selección y evaluación por pares de árbitros, que le permita la acreditación de la revista. De hecho, muchos de estos mecanismos han sido impulsados por las ciencias duras, pues son manejados habitualmente por entidades transnacionales privadas que emergen como sancionadoras de opinión y valoración científica. Así, las citas de los trabajos científicos requieren además otras modalidades de estimación, lo que lleva a las revistas de investigación a mantener cierta rigidez dentro de su evolución, esforzándose para no alterar sustancialmente su origen, nombre original, formato, continuidad de diseño y diversidad de contenidos. Dentro de este panorama, *Academia XXII* es una revista de investigación que ha ido ganando presencia en torno a la re-

flexión de la arquitectura y el urbanismo, aunque considero que debe fortalecerse con miradas transversales de varios países de América sobre temas de interés común.

— *En este aspecto de documentación con fines historiográficos, ¿cuál ha sido el papel que ha jugado el CEDODAL, el centro de documentación latinoamericana que Graciela Viñuales y tú fundaron desde hace casi veinte años?*³⁰

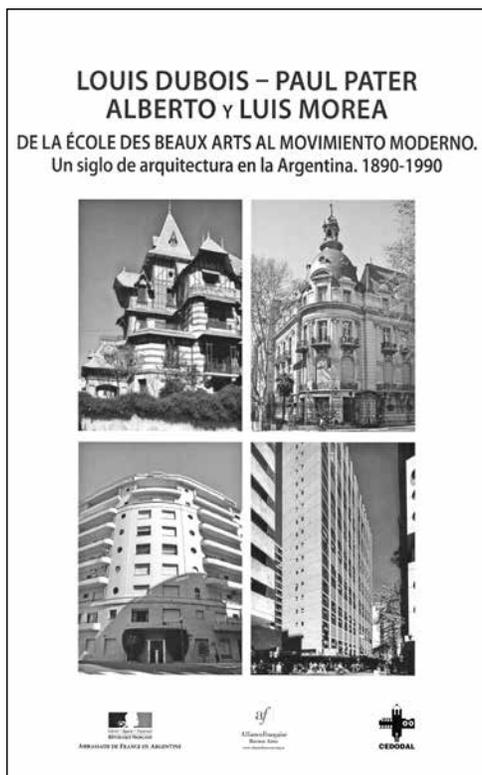
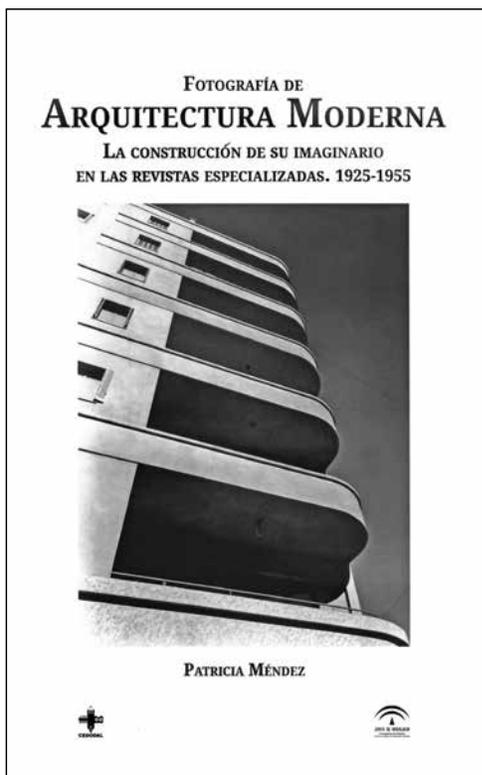
Considero que el CEDODAL está en una etapa de consolidación, pues ya se ha recopilado sistemáticamente una gran documentación de libros, revistas y postales, además de haber desarrollado ciertas líneas de investigación, pues debes saber que también realizamos nuestras propias publicaciones. Lo difícil es que carecemos de los recursos económicos para atender mejor a toda la gente interesada, pues ya no tenemos espacios adecuados. También necesitamos impulsar una serie de convenios con universidades, para asegurarnos la inclusión de todas las revistas que producen. Concretamente en el caso de la UNAM, he tratado de establecer un sistema de canje de libros y revistas, pues a veces tienen muchos ejemplares repetidos o faltantes, y viceversa, pues en muchas bibliotecas

27 La revista *AREA* es publicada anualmente por la Universidad de Buenos Aires, y se orienta a cuestiones teóricas, epistemológicas y metodológicas en cualquiera de las disciplinas del diseño.

28 Los *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas* iniciaron su publicación en 1948, hasta nuestros días con una salida periódica anual. Es publicada por Universidad de Buenos Aires.

29 La revista *Apuntes* una publicación periódica editada desde 1967 por el Instituto "Carlos Arbeláez Camacho" para el patrimonio arquitectónico y urbano, unidad académica de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

30 El Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL) fue fundado en Buenos Aires en 1995 para contribuir al desarrollo de la investigación histórica, la formación teórica, la capacitación de recursos humanos y la difusión de la arquitectura latinoamericana. Cuenta con diferentes grupos documentales, constituidos por colecciones formadas durante diecinueve años gracias a la colaboración desinteresada de diversos grupos de profesionales iberoamericanos.



Algunas publicaciones realizadas por el CEDODAL, Argentina.

argentinas encuentras cosas de México, pero no al revés. Por ejemplo, aquí en el CEDODAL tenemos ejemplares dedicados a Martín Noel por Manuel Toussaint,³¹ uno de los primeros historiadores del arte que visitó Sudamérica. Y en cambio, en las bibliotecas mexicanas encontramos pocas cosas argentinas, uruguayas o chilenas. Por ello, considero que a fin de que los arquitectos mexicanos incrementaran su visión latinoamericana, deberían fortalecer más sus colecciones hemerográficas. Y este desconocimiento

se percibe cuando se intenta hacer libros que incluyan la arquitectura de todos los países. Por ejemplo, si le pido a alguien que escriba sobre arquitectura de uno de los países pequeños, me contestan: “Ah, no, de ahí no sabemos nada”. ¡No puede ser!, de ser así necesitaríamos académicos de cada uno de los 24 países latinoamericanos que puedan escribir sobre cada uno de sus entornos y serían libros de sumatoria no de miradas integradoras. Por ello debemos incrementar nuestros lazos y en eso el CEDODAL tiene mucho que aportar.

31 Manuel Toussaint y Ritter fue un destacado historiador del arte, escritor y académico mexicano, nacido en la Ciudad de México en 1890 y fallecido en los Estados Unidos en 1955. Por su parte, Martín Noel fue un arquitecto, historiador del arte hispanoamericano, ensayista y político, nacido en Buenos Aires en 1888 y fallecido en 1963. Es considerado uno de los principales impulsores del estilo neocolonial en la Argentina y su obra arquitectónica se extiende por gran parte de Latinoamérica.

— *Cierto, y me consta, pues he podido percatarme del enorme acervo que han integrado aquí sobre toda la arquitectura y urbanismo latinoamericano.*

Ese es el tema, pues si queremos cambiar la arquitectura contemporánea de América Latina, tenemos que incrementar más nuestros conocimientos sobre ella. Éste aspecto es esencial, tener la disponibilidad de acceder a la información, física o virtual. Aunque no faltará quien te pregunte: “¿Y fuiste hasta la Argentina sólo para consultar el acervo del CEDODAL? ¿Para qué ir hasta allá si ya todo lo puedes encontrar en internet?” Pero ahora que lo conociste y consultaste los acervos, sabes que nunca habría sido lo mismo, ¿O sí? ³²

Consideraciones finales

Si bien el pensamiento teórico crítico e historiográfico de Ramón Gutiérrez es vasto y profundo, y sin duda requeriría de una mayor extensión de texto

—además de remitirnos a las numerosas publicaciones que ha escrito— esta entrevista muestra las preocupaciones fundamentales que la han ocupado (y preocupado) a lo largo de las últimas décadas: el patrimonio edificado, el rumbo de la arquitectura y el urbanismo contemporáneo en Latinoamérica, el papel profesional que desempeña el arquitecto(a) y la historiografía como herramienta para la comprensión de nuestro presente. Sus reflexiones particulares sobre la arquitectura argentina nos provocan ineludiblemente paralelismos con México y otros países hermanos, pues al compartir una historia paralela, el presente y el futuro se vislumbran semejantes a pesar de encontrarse geográficamente distantes. De este modo, la entrevista como género historiográfico, se refrenda como un aliado invaluable para plasmar el pensamiento arquitectónico de un tiempo y un lugar, encarnadas en un gran personaje como lo es Ramón Gutiérrez. ■

32 Transcripción realizada en marzo de 2013 por la entonces alumna Rosa Iveth Hinojosa Gómez, durante su servicio social en la Facultad de Arquitectura de la UNAM.